

CURACIÓN CON YAGÉ: UNA ENTREVISTA CON TAITA JUAN BAUTISTA AGREDA CHINDOY*

BRIAN T. ANDERSON**

BEATRIZ CAIUBY LABATE***

CELINA M. DE LEON****

Recibido: 16 de noviembre de 2012

Aprobado: 20 de diciembre de 2012

RESUMEN

El Taita Juan es un curandero tradicional Cametsa y yagecero del Valle de Sibundoy de Colombia. Como miembro de una nueva generación de taitas colombianos que viajan por el mundo, ha adquirido clientes y aprendices de varias partes de las Américas y Europa. Quizás es más conocido internacionalmente por haber sido detenido por autoridades aduaneras de los Estados Unidos y acusado por posesión con intención de distribuir una droga (ayahuasca) de “Schedule (lista) 1” en 2010; posteriormente fue liberado y deportado de vuelta a Colombia. En esta entrevista, exploramos las perspectivas del Taita Juan sobre cómo puede usarse la ayahuasca o yagé para diagnosticar y curar enfermedades. También examinamos la manera en que los clientes son preparados para las ceremonias (ej.: dieta, actividad sexual) así como la forma en la que se determina cuáles pacientes pueden recibir sin peligro la ayahuasca y otras plantas medicinales (ej.: proscripciones basadas en condiciones de la salud o uso de medicamentos). La entrevista también explora cómo la sustancia es manejada durante el ritual, incluyendo preparación, posología y su combinación con otras plantas purgativas, al igual que técnicas curativas como las *limpias* (limpiezas), aromas y música. Discutimos cómo los tratamientos del Taita Juan de vez en cuando son utilizados junto con la medicina alopática convencional. También hablamos

* Este texto es una traducción del original publicado en inglés, con autorización de Springer: Anderson, Brian T., Labate, Beatriz C., & De Leon, Celina M. (2014). Healing with Yagé: An Interview with Taita Juan Bautista Agreda Chindoy. In Labate, Beatriz C. & Cavnar, Clancy (eds.). *The Therapeutic Use of Ayahuasca* (pp. 197-215). Berlin/Heidelberg: Springer. ISBN: 978-3-642-40425-2.

** Psiquiatra Residente, University of California San Francisco. Correo electrónico: bta5ht@gmail.com

*** Profesora Visitante del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), Guadalajara, México. Investigadora, Núcleo de Estudios Interdisciplinarios sobre Psicoativos (NEIP), São Paulo, Brasil. Websites: www.bialabate.net y www.neip.info. Correo electrónico: blabate@bialabate.net

**** Investigadora Independiente, Posada Natura Retreat Center, Quepos, Costa Rica. Correo electrónico: celinadeleona@gmail.com

de sus afirmaciones de haber curado casos de adicción a la heroína, de cáncer y de SIDA, y abordamos la clínica de tratamiento de adicción a drogas que él y sus ayudantes están fundando en Centroamérica. Por último, la entrevista explora no solo la experiencia del Taita Juan al haber sido detenido y liberado por el gobierno de Estados Unidos, sino también las ramificaciones legales que este evento generó para el uso tradicional de la ayahuasca en Colombia y en otros lugares.

Palabras clave: Ayahuasca, Amazonia, Cura, Ritual, Chamanismo

HEALING WITH YAGÉ: AN INTERVIEW WITH TAITA JUAN BAUTISTA AGREDA CHINDOY

ABSTRACT

Taita Juan is a Cametsa traditional healer and yagecero from the Sibundoy Valley in Colombia. As a member of the new generation of Colombian taitas traveling the world, he has acquired clients and apprentices from throughout the Americas and Europe. He is perhaps best known internationally for having been detained by United States Customs officials and charged with possession with intent to distribute a Schedule 1 drug (ayahuasca) in 2010; he was subsequently released and deported. In this interview, we explore Taita Juan's views on how ayahuasca can be used to diagnose and heal illness. We address how clients are prepared for ceremonies (i.e., diet, sexual activity) as well as how he determines which patients can safely receive ayahuasca or other plant medicines (i.e., proscriptions based on health conditions or medication use). The interview also explores how the substance itself is ritually handled, including preparation, dosage, and its combination with other purgative plants and healing techniques such as "limpias" (cleansings), perfumes, and music. We discuss how Taita Juan's treatments are occasionally used in conjunction with conventional allopathic medicine. We also discuss his claims to have cured cases of heroin addiction, cancer, and AIDS, and address the drug addiction treatment clinic he and his assistants are founding in Central America. Finally, the interview explores not only Taita Juan's experience of being detained and released by the United States government, but also the legal ramifications this has had for the traditional use of ayahuasca in Colombia and elsewhere.

Key words: Ayahuasca, Amazon, Healing, Ritual, Shamanism

INTRODUCCIÓN

Las formas más extensamente conocidas de la expansión del uso de la ayahuasca con objetivos terapéuticos y espirituales más allá del Amazonas y zonas urbanas de Sudamérica, son aquellas basadas en el vegetalismo peruano y las tradiciones religiosas sincréticas brasileñas. Mientras tanto, poca atención, popular o académica se le ha prestado a las tradiciones colombianas en el uso de ayahuasca, o yagé, como es referido ahí. Este texto sirve como una introducción a los usos terapéuticos del yagé originarios de Colombia por medio de una entrevista con un curandero tradicional Cametsa del Valle del Sibundoy: Taita Juan Agreda Chindoy.

En los años noventa, el uso de yagé en zonas urbanas de Colombia se convirtió en un fenómeno establecido de sesiones rituales dirigidas por taitas indígenas y sus aprendices, quienes frecuentemente eran de origen mestizo o de ascendencia europea (Caicedo, 2014). La aceptación del uso del yagé en Colombia como medicina tradicional también ha ayudado a la difusión del conocimiento y las prácticas de consumo del yagé a través de los medios de comunicación y cultura popular (Uribe, 2008). A través de los años, el Taita Juan ha asumido una fuerte presencia en esta expansión, habiendo aprendido el arte de curación de su padre –Taita Martín (Guerrero, 1991)–, de sus pacientes, y directamente de las plantas que utiliza. En su papel de taita, se ha convertido en el padrino de más de 80 niños, ha servido como representante del pueblo Cametsa y tiene una clientela sólida de su comunidad local, así como de lugares tan lejanos como Norteamérica, Europa y Asia; algunos de los que ahora se han convertido en sus aprendices. Habiendo observado sus rituales de yagé en Colombia y en el exterior, lo entrevistamos a fin de comprender cómo ve su trabajo de curandero, y cómo encarna su posición como taita a través de su conocimiento, sentido del humor, y humildad. Sus encuentros con las autoridades legales y médicas de los Estados Unidos y colombianas son emblemáticos de los retos regulatorios que el uso curativo de la ayahuasca en contextos chamánicos y otros emergentes contextos relacionados –que no son estrictamente “terapéuticos” ni “religiosos”– sin duda enfrentará en su expansión continua en el mundo.

En febrero de 2013, se condujeron dos entrevistas en español por *Skype*, con diez días de diferencia, con el Taita Juan respondiendo desde su casa en Tamabioy, Colombia. Posteriormente, fueron hechas aclaraciones de las respuestas dadas por el Taita Juan por medio de correo electrónico y teléfono, y fue editada una versión reducida. Una

versión de la entrevista está publicada en inglés y tiene incluido un apéndice que enumera algunas de las plantas medicinales cultivadas en el jardín del Taita Juan en Tamabioy.

Entrevistador: Taita, ¿me puede decir su nombre completo?

Taita Juan: Sí, mi nombre es Juan Bautista Agreda Chindoy.

E: ¿Dónde nació usted y en qué año?

T: Nací en el municipio de Sibundoy, Departamento de Putumayo, Colombia, el 6 de abril de 1968.

E: Cuénteme un poco de su comunidad.

T: Pertenezco a la comunidad llamada Cametsa. Estamos conformados por un cabildo¹, tenemos nuestra propia autonomía. Estamos congregados alrededor de 6.000 indígenas. En el municipio de Sibundoy existen dos comunidades: la Inga y Cametsa; nosotros somos pertenecientes a Cametsa. Es un pequeño valle ubicado en el Departamento o Estado de Putumayo.

E: ¿Su papá también creció y vivió en esta misma comunidad?

T: Sí, él todo el tiempo fue nativo de aquí del Valle de Sibundoy.

E: ¿A qué se dedicaba su papá?

T: Al comienzo tenía varios oficios: cultivaba las comidas tradicionales que hay acá –como la chagra y los alimentos– y también se dedicó a la carpintería, a la talla de la madera, y a la medicina tradicional.

E: ¿Su papá también era un taita?

T: Sí. Aprendí la medicina tradicional con mi papá, que hace un año murió.

¹ El cabildo es el cuerpo de gobierno autónomo indígena. Todas las comunidades indígenas en Colombia se rigen bajo su respectivo cabildo.

E: ¿Él lo enseñó a ser taita?

T: Sí, somos seis hermanos, y de los seis sabemos mi hermano Floro y yo, que estamos practicando esta medicina.

E: ¿Qué significa ser un “taita”?

T: Aquí la gente nos clasifica como dos partes: le llaman taita a los que han prestado servicio en el cabildo como autoridad tradicional y también los que estamos siguiendo en la medicina tradicional.

E: ¿Puede explicar las posiciones electas que ha tenido con el cabildo?

T: Tuve la oportunidad de prestar servicio al cabildo dos veces. Los oficios duran un año y no hay recompensa financiera. La primera vez fue en 2002 cuando fui elegido *alguacil mayor* [asistente al alcalde]. En este oficio, estaba encargado de asuntos de justicia en la comunidad. A veces tenía que detener a gente en la cárcel del cabildo y para mí esto fue difícil. También era responsable de la administración de las sentencias decididas por el gobernador.

En 2012 fui elegido *alcalde mayor*. Estaba encargado de asuntos sociales y económicos. Muchas veces era el gobernador responsable también. Esto fue más difícil porque tenía que resolver varios problemas de la comunidad. Además, en este oficio, tuve que crear e implementar proyectos, así que hacía mucho trabajo con los taitas y mamitas de la comunidad. Logramos que la medicina tradicional fuera reconocida a nivel local y departamental. Y un grupo de taitas y mamitas se juntaron para continuar trabajando como una asociación.

E: ¿Cuándo fue la primera vez que usted tomó yagé?

T: No lo recuerdo, porque siempre lo he usado, desde niño.

E: ¿Cómo fue el comienzo desde niño, cuando comenzó a tomar yagé, hasta llegar a ser un taita? ¿Cómo fue este camino de aprendizaje?

T: Mi papá siempre nos estuvo preparando desde pequeños, aunque es difícil para uno de niño entender el interés de tomar yagé. Ya después de los quince años uno

va entendiendo un poco más la importancia de tomar el remedio, porque entiende lo que el remedio está mostrando para poder curar. Desde pequeño en cada luna llena él hacía rituales con cuarzos, con pieles y huesos de animales, pero nunca lo entendías. Hasta ahora entiendo que fue una preparación muy especial para dedicarse a la medicina.

E: ¿Usted decidió dedicarse a estudiar la medicina o fue algo que aceptó porque su papá o su familia le dijeron que sería taita un día?

T: Siempre mi papá nos estuvo exigiendo porque tomar el remedio es un poco difícil. Ahora hemos cambiado un poco la forma de preparar, pero en los tiempos en que tomábamos con mi papá era muy amargo, y además lo usaban bastante. Cuando cocinábamos con mi papá, él lo cocinaba muy líquido –totalmente líquido–, por eso se necesitaba más cantidad. Había que tomar como una taza de tomar café, más o menos; de trescientos a cuatrocientos centímetros de yagé. Entonces era muy fuerte, más que nada por el sabor. Pero ahora hemos cambiado, lo hemos concentrado más. Ahora estamos tomando de cinco a diez centímetros, es más fácil de tomarlo.²

E: ¿Y por qué están concentrando más el yagé ahora?

T: También por el motivo de que para llevar a veces fuera del país y otras ciudades, se facilita llevar poco, porque antes llevábamos alta cantidad. Imagínese una taza de café para cada persona... Cuando mi papá llevaba el yagé a Bogotá, llevaba más o menos unos veinte litros. Si el grupo era grande, todos los veinte litros se tomaban en una sola noche. Para dar a varios grupos teníamos que llevar tres o cuatro tarros de veinte litros. Mucha cantidad. Es por eso que ahora es más concentrado y lo máximo que uno puede llevar son cinco litros para tomar unas doscientas o trescientas personas. La cantidad que estamos dando ahora, puede ser de dos a tres cucharadas soperas por cada persona –según la persona–. Pero el efecto es el mismo.

E: ¿Recuerda cuándo fue que pasó de ser el hijo del taita que tenía que tomar el yagé, porque el taita quería, a ser alguien que quería aprender y dedicarse a la medicina?

² 1 taza = 8 onzas; 5-10 centimeters = 1-2 onzas.

T: Fue después de los dieciocho años, ya era consciente de que era importante seguir tomando yagé y también seguir con la práctica.

E: ¿Hubo algo en su vida que le ayudó a darse cuenta de eso?

T: Al comienzo no tenía visiones, pero hubo un momento en que se reveló la visión y tuve la oportunidad de pintar un cuadro de esta primera visión -un cuadro muy sencillo. Lo mostré a la demás gente, y eso impactó mucho, porque era muy bonito. Esta gente además de comprarlo, me regaló todo el kit de pintura: óleos, acuarelas, pasteles, acrílicos, toda clase de pinceles y bastidores también. Ellos lo que querían era que pintara las visiones porque las copias eran muy fáciles. Eso fue lo que me motivó a volver a tomar, a seguir con más fuerza el remedio, porque tenía que seguir pintando.

E: ¿Además de pintar, usted también trabaja con artesanías?

T: Pues hace diez años que comenzamos en el trabajo de las artesanías y es interesante porque el yagé también ha ayudado a fluir mucho sobre todo en los colores y diseños. Trabajamos tejido en chakira, tejido en lana industrial, lana natural. Tallado en madera, máscaras, bancos, cucharas, mesas, sillas, de todo un poco.

E: ¿Las visiones que le muestran qué pintar son parte de una “cura”?

T: No. Hay diferencias en para qué tomar yagé. Uno que está tomando siempre continuo, el interés es que el remedio vaya mostrando más y más, vaya enseñando más cosas; cómo tratar a la gente, cómo curar a la gente, cómo descifrar las enfermedades. Pero en cambio el que toma para curarse va a estar dedicado solamente a la enfermedad que tenga.

E: ¿Hay una diferencia entre el yagé y la ayahuasca?

T: Diferencia no hay, es el mismo, sino que en cada región le ponen diferente nombre. En el Putumayo se llama yagé, y ayahuasca es en la Amazonia, más que todo de Ecuador y Perú y en la parte de la Amazonia oriental –entre los límites de Colombia y Venezuela– le dicen Caapi. Son los nombres más reconocidos, pero es el mismo yagé.

Hay bastantes variedades, las más sobresalientes y distintivas son, por ejemplo, el *tigre huasca*, que es un *huecocobrehueso* que tiene como manchas de tigre sobre la cáscara, en la corteza, en el vejucó. Y este crea a veces un musgo blanco como las figuras de la piel del tigre. También hay el *culebrahuasca*; este se distingue porque es un vejucó que tiene muchos nudos. Y el otro es el *intihuasca*, que traduce a *yagé sol*, que es como un vejucó normal pero también es bien grueso.³ Hay otras variedades pero no son tan distintivas como las clases que estoy nombrando.

El objetivo más que todo con el *tigrehuasca* y el *intihuasca* es curar, sanar, tanto espiritualmente como corporalmente. Por eso cada persona que va a tomar debe estar consciente de que está buscando una sanación, no se le da sólo por tomar, por saber lo que hace. Aquí en la comunidad indígena, cuando alguien se siente mal, siente que debe tomar *yagé* para curarse, no sólo por curiosidad, porque así no funciona.

E: ¿Cuáles son las plantas con las cuales se prepara el *yagé*?

T: Sólo son dos plantas las que hacen el efecto en lo que es el *yagé*. El *yagé* en sí es un bejucó, una enredadera; la otra planta se llama *chagropanga* (*Diplopterys cabrerana*), que son unas hojas. Las dos hacen que haya el efecto de purgación y de visión. Es como la luz que enciende el bombillo: hay dos cables que hacen una conexión y funciona el bombillo. Así funciona el *yagé*; son dos plantas, la conexión de estas dos hace el efecto. Porque si cocina sólo el *yagé* va a tener sólo purga y si toma sólo la *chagropanga*, no va a tener nada. La conexión de las dos es el efecto.

E: ¿Pero usted también conoce a personas que usan otras plantas como (el *borrachero*)?⁴

T: Sí, aquí tenemos doce variedades de *borrachero* y una de esas es de tomar, pero no lo uso. Es muy fuerte. Lo he probado y el efecto son doce horas, para estar ya consciente; no se acuerda de nada de lo que hace, y para tener totalmente el conocimiento dura tres días. Hay muchas plantas pero le estoy diciendo que siempre estamos utilizando *yagé* y *chagropanga*. No estamos utilizando otras cosas.

³ Todas las variedades enumeradas son *Banisteriopsis caapi* se distinguen entre sí por la forma en que crecen y cómo están cosechadas.

⁴ *Borrachera* principalmente se refiere a una variedad de especies de la familia *Brugmansia* que a veces se mezcla con *yagé*; los *Cametsa* también se refieren a algunas plantas como *borracheras* que no son de la familia *Brugmansia*.

E: ¿Cómo es el ritual del yagé?

T: Bueno, de pronto, cuando uno está explicando es muy difícil que entiendan en su totalidad, pero ustedes que ya tuvieron la experiencia, sintieron y deben sentir si es importante o no es importante hacerlo en ceremonia. Porque primero estamos explicando de qué forma crece el yagé, de qué forma viene, qué es lo que se recibe, cuál es la intención y todo eso que explica uno. Así, hace el rezo mediante el canto, mediante la armonización de la música, con los collares, los cascabeles⁵ que hacen música, la armónica, todo eso. Y siempre estamos haciendo el llamamiento a nuestros abuelos que han venido conservando esta tradición y también se les reza mucho porque cada plantita tiene su elemental, su espíritu. Primero hay que agradecerle por su privilegio y luego pedirle para que todas las personas, de acuerdo a la intención que tengan, sean favorecidas.

E: ¿Cómo es la experiencia de usar la ayahuasca para descifrar una enfermedad o para diagnosticar?

T: Cuando hay enfermedades complicadas muchas veces llegan desahuciados por los médicos porque no saben qué es lo que tiene; a veces podemos descifrar sin yagé, así “nomás”, porque hemos trabajado de acuerdo a lo que el remedio enseña y tenemos entendida una parte sobre una enfermedad que es clara en la cual en ninguno de los exámenes va a aparecer por más buen examen que hagan. No va a aparecer en los resultados o en la prueba que hagan, pero nosotros podemos ver que es una enfermedad energética. Si la enfermedad persiste, tomamos más yagé con el objetivo de mirar cuál es el problema –qué enfermedad tiene– y también el remedio va a mostrar de qué manera se va a curar, qué medicamento se va a aplicar o de qué manera se va a hacer diferentes terapias.

E: Cuando usted dice que puede “ver cuál es la enfermedad que tiene la persona”, ¿son cosas que usted ve, en el sentido de ver con los ojos abiertos?

T: Sí claro, se puede mirar. Y a veces si no estás bien consciente, o si no has aprendido, no vas a poder descifrar por qué son unas energías; puede ser un animal, una planta, una persona, totalmente diferente, rara. Uno descifra por qué es la presencia de estos

⁵ Cascabeles son semillas del Amazonas que se usan para hacer collares porque suenan como sonajero cuando se chocan.

espíritus en la persona que está enferma. O a veces simplemente preguntamos, o tomamos el remedio, para que nos dé una guía para poder curar. El remedio enseña qué es lo que hace falta para tal paciente con esa enfermedad complicada.

E: El yagé le puede dar una sugerencia para otro remedio, pero ¿también el yagé puede curar?

T: En muchas veces sí, en otras no. Por eso yo siempre les digo que el yagé es una base fundamental, pero no va a curar todas las enfermedades. Se necesita otras plantas, según la enfermedad.

E: ¿Cuáles son las diferencias entre la medicina Occidental y la medicina del yagé?

T: Por eso estoy explicando; cuando hay una enfermedad energética no va a aparecer en los exámenes. Y nosotros podemos descifrar esa enfermedad energética con las plantas que tenemos.

E: ¿Las dos medicinas pueden ser usadas de forma complementaria?

T: Claro, sí, porque hay enfermedades muy complejas y en muchas ocasiones se requiere dar una cirugía que nosotros no podemos hacer, de igual forma cuando hay una enfermedad energética eso no va a aparecer en ninguna clase de exámenes por más buenos que sean. Nosotros sí las podemos curar porque la enfermedad energética no se ve pero se siente.

E: ¿No chocan, pues, la medicina Occidental y la del yagé?

T: No, hoy en día hemos trabajado muy de acuerdo, porque tenemos que estar trabajando siendo realistas a lo que pasa con la enfermedad. Porque a veces, digamos, hay un tumor y no vamos a poder hacer nada. Va a necesitar una cirugía. No nos hacemos responsables totalmente de la enfermedad. Por eso hay que descifrar. Uno puede decir también: “no puedo curar”, no todo se cura y hay que mandarlo a veces al hospital.

E: ¿Usted tiene experiencia de trabajar en conjunto con médicos occidentales?

T: Sí, tengo ayuda de dos clínicas en Medellín. Una la trabaja una doctora y la otra es con un doctor. Ambos grupos siempre están programando a sus pacientes según el caso que ellos vean conveniente para tomar yagé, como para hacer otros tratamientos con diferentes plantas.

E: ¿Hay muchos médicos que tomam yagé con usted?

T: Sí, de todos lados. Al amanecer ayer tomamos yagé y estuvo un médico chileno y él estuvo mirando el análisis; cómo reaccionaba una persona que vino con un dolor artrítico en las piernas. Hicimos un balance de hasta dónde ha salido beneficiado hasta el día de hoy. Él está sorprendido y quiere seguir trabajando las plantas. Así hay médicos de todos lados por donde voy. Y hay médicos locos también. [Risas]⁶

E: ¿Y cómo ven los médicos su trabajo?

T: Hasta ahora lo he estado haciendo y cada vez ellos están aceptando más el acercamiento de la medicina tradicional. Acabo de recordarle otra vez que no sólo utilizamos yagé para diferentes enfermedades, son otras plantas también. A veces damos yagé a pacientes y por eso los médicos occidentales entienden cuál es la posición. Los que más no están de acuerdo son los psiquiatras, y también hay otra línea de médicos que son los toxicólogos. Ellos están basados en lo básico, en lo químico que tiene el yagé, pero no en el poder ancestral.

Entonces cuando realmente trabajamos juntos con los médicos occidentales ellos han mirado cómo ha reaccionado el paciente, de manera muy buena, y por eso ellos tienen mucha aceptación de la medicina tradicional. Tanto, que ellos han aceptado también tomar yagé.

E: ¿Por qué cree que los psiquiatras son los que están más en contra?

T: Porque el psiquiatra siempre está tratando de controlar la locura y también el toxicólogo. El toxicólogo siempre dice que es tóxico, entonces nunca van a estar de acuerdo. No entienden el poder ancestral del yagé.

⁶ Taita Juan está burlandose de Brian Anderson aquí porque sabe que Brian es pasante en medicina.

E: ¿Cómo podría usted definir a la salud, estar sano?

T: Si tomamos yagé y no estamos enfermos nos sirve mucho de purificación y una prevención a las enfermedades, porque podemos desintoxicarnos de ciertas comidas que comemos, que nos hacen mal. Así podemos prevenir y podemos estar un poco aliviados de dolores, sobre todo a temprana edad. Pero también estamos conscientes de que a veces son cosas que nos tienen que pasar y por más buenos medicamentos que hay, no se va a poder curar.

E: ¿Hay una diferencia entre cómo se usa la medicina para tratar gente de su comunidad a tratar gente de la ciudad o gente que es extranjera?

T: A veces no lo explican, y quiere tomar todo el mundo sólo por una experiencia. Aquí en la comunidad son muy conscientes de que hay que tomarlo cuando hay alguna enfermedad, o por un motivo claro, no por un experimento, sólo por saber qué cosa es el yagé. Realmente se usa cuando hay una necesidad. A la gente de la ciudad, o de todo el mundo, eso es lo que explicamos para que así lo haga consciente de lo que se trata el ritual del yagé.

E: ¿Entonces el modo de tratar a las personas no varía mucho si es alguien de su comunidad o alguien de la ciudad?

T: No, es igual. La enfermedad es igual. Digamos, un cáncer, para una persona de la ciudad y una de la comunidad, es igual.

E: ¿Y de dónde viene el yagé que usted usa?

T: El yagé crece más que todo en clima templado, más o menos a los veinticinco a treinta grados de temperatura. Nosotros aquí en el Valle de Sibundoy estamos viviendo un promedio variado de veinte a diez centígrados. Es un poco frío. El yagé es muy difícil que se dé. Sin embargo, tengo sembrado –tengo matas de catorce años que están muy maduras–, pero todavía no hemos experimentado sus resultados. Por eso estamos trayendo un yagé del bajo Putumayo.

El Estado de Putumayo está dividido en dos partes: la parte alta, donde vivimos, y la parte baja, que es más o menos la zona de la llanura amazónica, zona selvática, que

está muy bajo sobre el nivel del mar, donde da bastante calor. Estamos muy cerca; entre tres o cuatro horas, de ahí para adelante está el yagé y siempre lo estamos trayendo de otro lugar. Antiguamente este remedio no se sembraba, crecía natural, pero como ahorita se está usando más, sí hay cultivo de yagé para poder abastecer porque a veces escasea.

E: Dependiendo de cómo alguien prepara el remedio puede haber diferencias, ¿no?

T: Sí, mucho. Esa es una medicina que lleva el concepto de hacerlo en ceremonia. A partir de ahí es como surge el bienestar de realmente curar. Por ejemplo, para sembrarlo hay que hacerlo en ritual; sembrar tanto la planta como la intención del remedio de esa planta, para que sea sanador. Lo mismo a la hora de cortar: se hace lo mismo. A la hora de cocinar se hace lo mismo y a la hora de tomar, también lo mismo. Se hace todo con ritual. Por eso cuando algunas personas cogen y lo cocinan sin hacer nada es cuando no hay realmente un buen efecto. Es ahí que sana.

E: ¿Usted ha tomado una preparación de un remedio mal hecho que le afectó su ceremonia?

T: Muchas veces. Cuando sucede eso es cuando utilizamos el copal. Si no está bien, con eso armonizamos. También hacemos los cantos diferentes para que así surja bien el remedio.

E: ¿Qué es el copal?

T: El *copal* (*Protium copal*) es un árbol. Es una resina de un árbol que se puede cortar en forma vertical y ahí va brotando. Lo que sale es la resina del árbol y eso se seca y a veces parece una piedra. Con eso se hace el *saumerio*.⁷

E: ¿Cómo y cuándo se usa el copal durante el ritual?

T: Si hay cierta clase de malas energías, cuando la gente puede percibirla de que no está bien, en ese momento podemos quemar el copal, y eso ayuda a mantener la armonía en la gente y en el ritual. Y también como una combinación de algunas esencias cuando hay personas que son nerviosas, o se dejan llevar mucho del miedo,

⁷ *Saumerio* es un término local para incienso.

están intranquilas o bueno, algo pasa, y es necesario hacer diferentes terapias. Según el estado en que está la persona, se le hacen ese tipo de terapias.

Eso nació de la idea mía porque miré que las personas deben estar muy conscientes para recibir totalmente el mensaje del remedio, porque si vamos a algunas partes del bajo Putumayo, allá no les hacen nada, de pronto le hacen un canto y una limpieza con las ramas y también le soplan con *chonduro*⁸, si la persona está mal. Si no lo pueden controlar, simplemente cogen una sogá, una manila o un lazo y lo atan y listo. Yo creo que eso no es bueno porque la persona va a sufrir un trauma, entonces mejor utilizar estas cositas que así ya funcionaron muy bien y por eso la gente amanece muy contenta de que ha recibido el mensaje del remedio muy bien.

E: ¿Cómo se prepara usted para las tomas de yagé?

T: Yo estoy preparado todo el tiempo, con la intención clara de sanar y de curar con los collares, la waira⁹, y un buen reedito con el rezo intensivo según los pacientes. Ya que esto varía mucho en cada ceremonia.

E: ¿Esto es parte de ser un taita, siempre estar listo para hacer un ritual?

T: Sí, desde que uno ya está en este camino siempre va a estar listo. Imagínese que luego le llegan grupos de diez, quince personas, que nada más uno piensa que va a llegar y a veces toca darles, es porque uno está preparado. A veces llegan –ha pasado– que llegan cuando uno ya está durmiendo. Y llega el grupo y pues toca levantar a darles. No se necesita una preparación de meses y mucho menos años para hacer una ceremonia; siempre hay que estar listo.

E: ¿Tiene que vestirse de cierta manera o hacer algún rezo antes de iniciar una sesión?

T: Sí, como mi papá nos enseñó y todo el tiempo que compartimos con otros taitas, el remedio también tiene un elemental, el cual a veces en la visión se manifiesta en la forma en cómo se debe vestir y cómo se debe hacer la ceremonia. Cuando yo comencé tenía sólo la waira, porque estaba con la práctica; la waira y un cascabel que es una sonajera. Pero poco a poco fueron llegando las cosas a medida que uno va

⁸ Se usa la raíz del *chonduro* para hacer una infusión con agua y alcohol que luego se utiliza para la ‘sopla’, quiere decir cuando se sopla una neblina sobre el paciente.

⁹ Una waira es una colección de hojas atadas en forma de una herramienta ceremonial.

tomando yagé, y ahorita tengo los collares de colmillos, los cascabeles y la corona de plumas. Esos son los distintivos para hacer las ceremonias de yagé. Un distintivo de cuando uno ya llega a poder curar.

E: ¿Hay ciertas recomendaciones que usted les da a sus pacientes antes de que tomen yagé?

T: Estamos tratando de evaluar a la persona de en qué estado se encuentra de salud; si tiene enfermedad, si está tomando droga o medicamento para las enfermedades que tiene o simplemente sólo quiere tomar para limpiarse. Muchos no están preparados, por eso yo les explico para qué se lo deben tomar.

E: ¿Ha trabajado con algún paciente en el pasado que le ha negado el uso de yagé por razones de su estado de salud?

T: Sí, claro. Personas sobre todo después de los ochenta, noventa años, va a ser muy difícil que puedan tomar yagé, porque a esa edad llegan a un estado difícil de varias enfermedades. A veces por el dolor o cualquier circunstancia llegan a decir que el yagé tal vez pueda curar, pero en esos casos ya es muy difícil, entonces no se les da.

E: ¿Hay algunos medicamentos que un paciente suyo no puede estar tomando mientras está tomando yagé?

T: Sí, generalmente las drogas psiquiátricas son las que no les van bien. Cuando está muy complicado el paciente, damos otros medicamentos naturales que no necesitan yagé.

E: ¿Entonces el yagé puede ser peligroso para ciertas personas?

T: Si no lo usa bien sí es peligroso. Siempre se toma con el guía, con el taita, con el chamán, porque tiene un manejo de energías. Si la enfermedad es algo fuerte va a tener complicaciones y si no hay quién lo entienda o lo ayude, a veces sufren cualquier tipo de trauma. Para eso es importante hacerlo en ceremonia y con un guía, porque cualquier cosa que le esté pasando uno le trabaja con diferentes terapias, usando diferentes plantas, esencias, masajes. Antes hemos hecho una evaluación y de pronto si llega cualquier persona en un estado crítico, de acuerdo a eso ayudamos con las terapias y ya se puede trabajar muy bien.

E: Recientemente en Colombia y en otros países ha habido muertes relacionadas a tomar yagé, sea durante la sesión o después. ¿Usted nos puede explicar por qué eso ocurrió?

T: Sí, ha habido varios muertos. Todo mundo tiene que rendir cuentas para aclarar, de pronto llegan al muerto, a la necropsia, para saber cuál fue el estado de la muerte. A veces no podemos luchar contra el destino de nuestro final. Muchas personas llegan en el momento. He visto a una mujer que faltando como tres horas, preparándose para ir a tomar yagé, murió en el baño. Y así ha sucedido también que varios no han podido echar la culpabilidad en una necropsia porque el yagé no ha sido el causante de la muerte.

Pero en otras sí porque también ha habido irresponsabilidad de parte del taita. Hace poco en una parte de Colombia se murieron dos personas en una ceremonia, pero según el testimonio de la prensa, el taita les dio –y además de día– y los dejó, nunca los estuvo guiando. La gente estuvo buscando ayuda en los momentos críticos y como no había quién los ayudara, estas dos personas fallecieron y además varios fueron al hospital. Falta de responsabilidad, por eso siempre recomendamos cuando lo hagan las personas, que lo hagan con una persona de suficiente experiencia.

E: ¿Es posible usar el yagé con el propósito de ocasionar un efecto malo en una persona?

T: Sí, sí lo puede haber, claro. Así como hay gente buena, también hay gente mala. En todos lados.

También hay personas que no tienen buena experiencia y empiezan a repartir y como es un poco complicada esta situación, a veces no logran entender realmente el mensaje del remedio, y hay confusión y por eso a veces a muchas personas no les va bien.

E: ¿Cómo decide la cantidad de yagé para dar a cada persona?

T: Es como los medicamentos occidentales; viene dosis para niño, para adulto. Porque cuando usted compra una droga occidental le van a decir “¿es para niño o para adulto?” Si es niño, usted no va a tomar una dosis para adulto, ¿cierto? Es igual también, a un niño no vamos a darle igual que a un adulto. O también si un adulto

está en un estado débil; según de cómo está la persona, pues no tiene su dosis igual. Hay que ver su físico, su enfermedad, toda la cuestión de acuerdo al análisis, tiene su dosis.

E: ¿Cuál puede ser el objetivo de darle yagé a un niño? ¿Es diferente darle a un adulto?

T: Sí, sobre todo la parte de la visión es muy diferente, porque los niños son muy inocentes. Pero les ha servido mucho para abrir el apetito porque los niños generalmente no tienen un buen apetito, no quieren comer, son caprichosos para la comida. El yagé les ayuda mucho para que coman bien y no estén caprichosos con la comida y además también pueden expulsar parásitos. Pero ellos tienen una dosis que no es para que tengan un viaje, sino para desarrollar la mente y mantenerse saludable y expulsar parásitos. También les sirve mucho para estudiar; les abre la mentalidad.

E: ¿Puede comentarnos un poco más sobre cómo es que el yagé puede ayudar a los niños con los estudios?

T: Se les facilita mucho entender lo que les enseñan en la escuela. Pueden entender mucho más fácil. Por eso cuando están mal en la escuela o en el colegio acuden a darle yagé, para que así pueda entender y le vaya bien.

E: ¿Esta es una práctica común en su comunidad?

T: Igual; no sólo en la comunidad. Para la gente colona también.

E: ¿La dosis para desarrollar la mente es más chica?

T: Claro, sí, para los pequeñitos, según la edad que tengan, porque hemos dado yagé hasta después de unas horas de haber nacido los bebés.

E: ¿Hay también otros usos para dar yagé a los niños?

T: Hay algunos niños que son hijos de taitas y los empiezan a preparar desde niños para aprender a curar. Este fue mi caso, me preparaba mediante el yagé y otras plantas para seguir el aprendizaje de la medicina tradicional, como dije antes.

E: ¿Hay también casos de adultos donde se da yagé para que aprendan mejor?

T: Sí, sí. Claro.

E: ¿Y eso se hace con frecuencia?

T: Cuando es para aprender se hace con frecuencia. Como estudiante de escuela, un colegio, o una universidad es muy diferente. Un estudiante de medicina es posible tomar todos los días, pero como estudiante de escuela, colegio o universidad, cada mes está bien. Cuando es sólo para medicina, es cuando se está enfermo.

E: ¿Podría darnos otros ejemplos de tratamientos que usted usa aparte del yagé?

T: Toda clase de enfermedades; según la enfermedad que tenga la persona. Es un tema complejo. Usted sabe cuántas enfermedades hay. Hay miles de enfermedades. De acuerdo a eso miramos de qué forma vamos a curar. Yagé es la base fundamental, como el guía de muchas enfermedades, pero no todo cura el yagé. Tenemos que acudir a muchas plantas.

E: ¿Cuál es otra planta común que usted usa en sus curaciones?

T: Hay muchas, hay purgantes... hay mucha cantidad. Aquí está sembrado por ahí de ochenta plantas medicinales. Cuando las miro las recuerdo: el nombre y para qué sirve. O cuando está el paciente también ya sé cuál planta que hay en la chagra y ya voy a traer y le hago el tratamiento. Si ahorita me pongo a hablar de cada planta, yo creo que amanecemos aquí explicándole...

E: ¿Qué es una limpia?

T: Una limpia la hacemos en complemento al ritual del yagé, porque a veces despertamos ciertas energías de acuerdo a nuestra vivencia y necesitamos expulsar estas energías. Es una enfermedad energética que se siente pero no se ve. Por eso una enfermedad de esas no le va a aparecer ni por nada del mundo en una radiografía. Por eso dicen los médicos “no, no hay enfermedad, todo está bien”, cuando hacen el examen, pero al paciente le sigue doliendo.

De igual manera hacemos limpieza cuando ciertas personas tienen lo que llamamos “el mal aire” o “el mal viento” en el cual tienen vómito, diarrea, fiebre. Les ha agarrado estando bien y de repente tienen esta clase de síntomas. Entonces también hacemos la limpieza con las ramas, que se llaman la waira, y el zumo de una planta que se llama chonduro. Con esas soplamos y ya se le quita. En las ceremonias, hago limpieza sobre todo cuando hay personas nuevas. Entonces no siempre, según como esté la gente. Hay gente que no necesita. Pero la mayoría de las veces sí.

E: ¿Qué significa hacer un *soplo*?

T: El soplo. Todos los médicos tradicionales trabajamos con el soplo preparando coco chonduro revuelto con agua, a veces cuando se puede hacer con agua bendita y según el diagnóstico del mal que tiene el paciente se hace un ritual invocando a los poderes ancestrales para que mediante el soplo se alejen los malos espíritus que provocan dolencias. El soplo se hace tomando un poco de remedio de chonduro en la boca y se sopla en el cuerpo de la persona enferma, además se sopla viendo las partes que más le duelen y conforme se va curando con el soplo el paciente va reaccionando de manera instantánea y se mejorará.

E: ¿Me puede dar un ejemplo de una condición grave que usted ha tratado a través del yagé? Por ejemplo un cáncer, un caso de SIDA...

T: Sí, de cáncer no tengo en cuenta cuántos se han curado, he curado muchos. También hay que mirar qué tipo de cáncer tiene, porque hay mucha variedad de cáncer, y si el cáncer no está avanzado también. Cuando hay cánceres que ya invaden el cuerpo muy difícilmente se va a poder curar. Igualmente vuelvo y le rectifico que en estos casos de enfermedad difícil no se cura con yagé, se puede ayudar mucho con yagé, pero no se cura con yagé.

Igualmente tengo hasta ahora dos casos de SIDA que se curaron. Este caso es de dos mujeres, una de acá de Colombia y otra de Holanda después de hacerles tratamiento, claro, con yagé también, y a la vez tomando diferentes medicamentos, pero todos naturales, con plantas. Creo que duraron tres meses en un tratamiento y tenemos claro que se han curado, porque yo mandé a hacerles la prueba en el laboratorio y ya no tenían.

Esto no quiere decir que todo mundo se vaya a curar, porque algunas personas que tienen estas enfermedades, asimilan los medicamentos que les damos acá, otras no. Por eso algunos no se han podido curar. E igualmente los que sí se han curado de casos difíciles de drogadicción con yagé y complementos de otras plantas. Hasta ahora tengo el historial de dos personas que salieron de la heroína, una enfermedad complicada. Pero ya de lo que es basuco, marihuana, alcohol, cigarrillo, he curado tantas personas que ya perdí la cuenta.

E: ¿Cuánto tiempo tardaron con usted las personas que había curado de la adicción a heroína?

T: Un mes.

E: Usted está pensando en hacer una clínica para dar atención a las adicciones en América Central, ¿verdad?

T: Sí, estamos trabajando para poder hacer un centro en Costa Rica y pues vamos a ver cómo nos va. Estamos tratando de hacer un alineamiento para ver cómo nos funciona. Viendo varias dificultades, porque el desplazamiento de las personas a veces es difícil. Hemos pensando en crear una parte central donde la gente tenga más facilidad de poder llegar. Igualmente aquí [en Colombia] sí está funcionando, aunque no totalmente, pero ya estamos trabajando en eso.

E: ¿Usted fue detenido en los Estado Unidos hace algunos años por llevar yagé, verdad?

T: Sí, hace aproximadamente dos años y medio.

E: ¿Nos puede contar un poco cómo fue eso?

T: Sí, fui detenido en el aeropuerto de Houston. Es una historia bastante larga. Pero lo cierto es que cuando llegué allá agarraron el yagé y lo metieron al laboratorio y encontraron –hasta ese entonces pude saber que el yagé tiene una sustancia que se llama DMT. El DMT es el que activa la visión y para ellos todo lo que provoca visiones es droga, droga alucinógena. Entonces ellos se basan en eso; todo lo que produce visión va a ser una droga que va a causar locura a la gente y va a ser tóxico.

Ellos no entienden esa parte espiritual o manejo nuestro. Nunca van a entender que este yagé es como una variedad de DMT muy especial. Se basaron en eso y por eso me aplicaron la sanción.

T: ¿Cuántos días pasó ahí detenido?

T: Estuve un mes.

E: ¿Y qué hizo durante ese mes?

T: No sé si quieras escuchar la historia de lo que hice un mes [ríe]. Lo cierto, claro, es que vine estudiando un poco el DMT que tenía el yagé para comprenderlo, me puse a estudiar qué es realmente el DMT. Pude darme cuenta que hay muchas plantas que tienen DMT. Aquí mismo hay una planta que es una enredadera. Lo utilizan como jardín porque tiene unas flores bonitas, y esta tiene el mismo DMT. Pero ya leyendo más a fondo eso, por ejemplo en una parte de un libro dice que es bastante fuerte, que puede tener un choque cerebral y hasta puede llegar a la muerte. Pude apreciar los diferentes tipos de plantas que tienen DMT; hay variedades, hay unas que de verdad son muy venenosas.

Pero con el yagé no sucede esto porque tiene un poder ancestral. Se viene manejado desde tiempos milenarios, que han venido trabajando nuestros abuelos. Han escrito leyendas, mitos, pero no saben exactamente en qué tiempo ni quién lo descubrió. Desde que conocí a mi papá, que murió de 93 años, ya él decía que cuando era niño que sus abuelos también hablaban mucho del yagé. Entonces son muchos, muchos, muchos años que se viene manejando. Ellos no van a entender que es como un poder ancestral que está en la planta, además por eso se hace con ritual; se hace un rezo muy especial para poder estar conectado, tanto los abuelos ancestrales, también como el elemental de la planta. Nunca lo hemos clasificado al yagé como peligroso, entonces más que tener el DMT nuestros abuelos lo han trabajado para que este sea totalmente saludable.

Como ellos se basan en la sustancia, en el contenido, me metieron a la cárcel y nunca pude justificar. Hasta que los abogados puedan realmente justificar que nosotros lo utilizamos como un medicamento, teniendo justificación de algunas, más o menos,

cuatrocientas personas, que ellos hagan que testifiquen que es medicinal.¹⁰ También entendieron que si no hubiera sido indígena, hubiera sido muy difícil que hubiera salido de la cárcel.

E: Durante ese tiempo usted no tenía consigo el yagé, ¿usted seguía trabajando curando a las personas encarceradas cuando estaba ahí?

T: Sí, el yagé es un guía que a uno le enseña el aprendizaje. Pero uno no tiene que estar bajo el efecto del yagé para poder curar. Sí tuve oportunidad de curar, más que todo a una persona que tenía una fractura, y se pudo curar.

E: ¿A final de cuentas, el gobierno de Estados Unidos le dijo que tenía que salir del país?

T: Pues me quitaron los cargos, por lo que hicieron los abogados, pero tenía la visa y me la quitaron. Tengo derecho a volver después de cinco años.

E: ¿Este evento cambió su trabajo en Colombia de alguna forma?

T: Para nada, antes tengo más clientela. Hubo mucho movimiento de apoyo, la gente ha acudido más a partir de ahí, queriendo tener más contacto conmigo.

E: ¿Y como está el tema de la legalización del yagé en su país?

T: El tema de legalización lo hemos venido conformando los mismos médicos tradicionales del municipio de Sibundoy, en el cual conformamos una sucesión de médicos tradicionales para que sean reconocidos, así como los mismos medicamentos que estamos utilizando. Sacamos una resolución como cabildo. Estamos reconocidos en principio en el municipio de Sibundoy; tanto como en el cabildo como en el municipio. Con esto llevamos al Departamento, que es como un Estado de Colombia. Y ahora estamos tratando de llegar al Ministerio de Salud para que seamos reconocidos como médicos tradicionales y también los medicamentos que estamos utilizando. Queremos legalizar no sólo el yagé, sino todas las plantas medicinales.

¹⁰ Él se refiere a las firmas obtenidas durante su detención en los EUA de personas en Colombia y afuera que juraron por la calidad 'medicinal' del yagé y específicamente sus experiencias con él.

E: ¿En cuáles países trabaja usted hoy en día?

T: He estado más que todo en Argentina, en Uruguay, en Chile, en Ecuador. También estuve en Panamá, en Costa Rica, en México, y en los Estado Unidos.

E: ¿Cuántas personas cree que han tomado yagé con usted?

T: Ahí sí no puedo decirle. Empecé a los veinte años y llevo veinticuatro años. Es innumerable. Tenemos a veces por ahí, aproximadamente, podemos decir, cien personas al mes. Según el lugar, y a veces hay más.

E: ¿Usted tiene aprendices, personas que están aprendiendo a ser taitas?

T: Sí. Hace poco tenía diecisiete. Y de los 17 hay como 10 hombres y el resto son mujeres también de otros países. Y las mujeres de medicina no se les dice taitas sino mamas.

E: Personas que no son de su comunidad, y sí de grandes ciudades del mundo ¿pueden llegar a ser taitas?

T: Sí, claro desde que tengan voluntad en el aprendizaje lo han logrado aunque son muy pocos que de verdad llegan a hacer un buen trabajo de medicina curativa.

E: Bueno, Taita, muchas gracias, le deseamos muchos exitos.

T: Gracias.

AGRADECIMIENTOS

Gracias a Pamela Ruiz Flores López por transcribir la entrevista original con Taita Juan y revisar el texto final. Agradecemos también al Taita por su tiempo y paciencia al hacer la entrevista y por su voluntad de compartir tan abiertamente su conocimiento de las prácticas curativas de los Cametsa.

REFERENCIAS

- Caicedo, A. (2014). Yagé related neo-shamanism in Colombian urban contexts. En Labate, Beatriz Caiuby & Cavnar, Clancy (orgs.). *Ayahwasca Shamanism in the Amazon and Beyond*. New York, NY: Oxford University Press.
- Guerrero, H. (1991). Pinta, pinta, cura, cura, gente. En Amodio, E. & Juncoso, J. (orgs.). *Espíritus Aliados: Chamanismo y curación en los pueblos indios de Sudamérica* (pp. 209-253). Quito: Abya-Yala.
- Uribe, C.A. (2008). El yagé, el purgatorio y la farándula. *Antípoa*, (6), 113-131.